

UN MAL DÍA, EL OSO POLAR SE DESPERTÓ EN MALA POSICIÓN, CON MAL ALIENTO Y DE MAL HUMOR. PRIMERO PEGÓ CUATRO GRITOS:

-¡ESTOY HARTO DE ESTE HOTEL!
-¡MUCHO RUIDO!
-¡FEA COMIDA!
-¡ME VOY!

¡PARA NO
VOLVER JAMÁS!

DESPUÉS HIZO LA VALIJA Y SALIÓ.



“VOY A SUBIR AL LUGAR MÁS ALTO, A TOMAR UN AVIÓN QUE ME LLEVE DE REGRESO”.
PENSABA CON DECISIÓN.

GGGRRR%#!!

LOS OTROS ANIMALES NO PODÍAN CREERLO:
ALLÁ IBA EL OSO POLAR CON VALIJA, BUFANDA NUEVA Y UN TREMENDO
HUMOR A CUESTAS; Y COMO NO PODÍAN CREERLO, NINGUNO LE DIO IMPORTANCIA
Y TODOS SIGUIERON CON SUS COSAS.



EL BOLETERO DEL ZOOLOGICO NO PODÍA CREERLO.
ALLÁ IBA EL OSO POLAR, ESCAPANDO, CON VALIJA, BUFANDA NUEVA
Y BASTANTE ENOJADO; Y COMO NO PODÍA CREERLO SIGUIÓ CON SUS
TAREAS EN LA BOLETERÍA.



¡ESTOY HARTO DE ESE
HIELO FABRICADO Y DE ESAS
FOCAS DE PLÁSTICO,
QUIERO HIELO QUE SEA HIELO
Y FOCAS QUE SEAN FOCAS!